

Viene al fin del número.  
En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.  
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.  
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

# EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

## Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.  
Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno.  
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.  
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

## PARTE POLITICA. EL HERALDO.

MADRID.

JUEVES 30 DE NOVIEMBRE.

Hoy tenemos que participar al público gravísimos sucesos. Hemos querido antes de hacer esta narración, que será breve y circunspecta, enterarnos de los hechos, y podemos asegurar que cuanto vamos á referir lleva el sello de la verdad.

S. M. la augusta REINA DOÑA ISABEL II llamó ayer al presidente del Congreso para manifestarle que D. SALUSTIANO DE OLOZAGA la había arrancado VIOLENTAMENTE Y CONTRA SU VOLUNTAD un decreto de la mayor trascendencia que creía perjudicial á los intereses del trono y de los pueblos. S. M. desahogó el modo de que el referido decreto quedase sin ejecución. Grave y nuevo era el caso, y el presidente del Congreso aconsejó á S. M. convocase mayor número de personas, para que en vista de lo acordado propusiesen lo que mas conviniera al servicio de la REINA y del país. Con efecto, anoche se reunieron en la régia cámara los Sres. D. PEDRO PÍLAL, presidente del Congreso, y D. ANDRÉS ALCON, D. MANUEL DE MAZARREDO, D. JAVIER DE QUINTO y D. LUIS GONZÁLEZ BRAVO, vice-presidentes del mismo. S. M. se dignó hacer en presencia de estos señores revelaciones importantes y que aturden, y todos ellos fueron de parecer que ni un solo minuto podía continuar D. SALUSTIANO OLOZAGA mereciendo la real confianza, de la que se había hecho altamente indigno y reo de lesa magestad.

El general SERRANO, que había sido llamado también, quiso oír de los labios de la REINA la relación de los hechos, como si no se atreviese á dar crédito á los informes contestes que habían llegado á sus oídos. En su consecuencia, el Sr. FRIAS, ministro de Marina, firmó el decreto EXONERANDO á D. SALUSTIANO DE OLOZAGA del cargo de ministro de Estado y presidente del consejo de ministros. El espíritu de justicia que nos guía nos obliga á declarar aquí, que según nuestros datos, ninguno de los otros miembros del gabinete tenía conocimiento del decreto arrancado por el señor OLOZAGA.

Hay hechos de tal magnitud, que dejan suspenso el ánimo y dudoso. Nada de lo que aquí pudiéramos decir bastaría á calificar el sacrilegio atentado contra la magestad cometido por el Sr. OLOZAGA. El decreto revalidando los empleos dados en la agonía de ESPARTEIRO, y el decreto de que se trata, prueban de una manera indudable que D. SALUSTIANO DE OLOZAGA, faltando á la confianza que en él había depositado S. M. y á la que había merecido del Congreso, tendía á destruir la situación creada por el último alzamiento, metiendo una REACCION ESPANTOSA.

En la *Gaceta* de ayer hemos leído el proyecto de ley electoral que presenta el gobierno para la renovación de los ayuntamientos.

Poco nuevo podemos decir acerca de una materia, sobre la cual hemos espuesto repetidas veces nuestro pobre sentir, y que así en la tribuna como en la prensa ha pasado ya en diferentes ocasiones por el crisol del mas detenido examen.

Aceptamos por necesidad la mezquina y poco acertada reforma que nos ofrece el gobierno, moviéndonos á ello los mayores vicios de la ley vigente y el

fastidio que nos va produciendo la dichosa cuestion municipal. No por otra causa pudieramos conformarnos con una reforma que abona poco la resolución y franqueza del ministerio, que no corresponde ni con mucho á las necesidades apremiantes de la época presente, y que ofrece no pocos puntos de abierta disconformidad con los buenos principios administrativos.

Dígase lo que se quiera de la importancia de la ley electoral en punto á corporaciones administrativas, (importancia que no rebajamos ni por asomo) es á nuestros ojos mucho mas grave y trascendental la parte relativa á las atribuciones, cuyo escaso y desconcierto estravia de suyo á los hombres de mejor sentido y de mas eficaces garantías, y cuya limitación dentro del círculo prescrito por la razón y la prudencia moderna y arregla la conducta de los mas propensos á desconocer ó atropellar los deberes de un ministerio por carecer de posición social ó de buenas dotes personales. Cuando otras pruebas no tuviésemos de verdad, recordáramos la conducta hostil respecto al gobierno del ayuntamiento de Madrid, compuesto en su totalidad por sujetos respetables, elegido escrupulosamente para las circunstancias presentes, y formado á discreción y voluntad exclusiva del ministerio.

Nosotros aguardábamos algo mas del ministerio del Sr. OLOZAGA; porque nos habíamos imaginado que el Sr. OLOZAGA, hombre de la situación definitiva, no había de reducir su sistema administrativo, que hoy día constituye, bien mirado, el sistema político, á una medida emplastadora, escasa, interina.

Tal vez se dirá que este proyecto se encamina á llenar la necesidad urgente del momento, y que pudiera perjudicar á la brevedad en la resolución legislativa la aglomeración de todos los puntos de la administración municipal en un solo proyecto.

A esta liviana objeción contestaríamos, en primer lugar, que la reforma ó destrucción del poder que ejercen hoy nuestros municipios, y que el nuevo proyecto deja intacto, es mas urgente aun que el darse de calabazadas para averiguar la clase de personas á quienes haya de confiarse el ejercicio de esa autoridad omnimoda y turbulenta.

En segundo lugar, que el actual proyecto, por su estension y minuciosos detalles, ofrecerá muy ancho campo en los debates al espíritu maquiavélico de una oposición siniestra: en otras palabras, que solo contando con la favorable predisposición de los señores diputados y senadores, puede el gobierno prometerse una discusión breve; y que si el gobierno abraja esta confianza para la primera parte, que es objeto de la discusión actual, no sabemos por qué no habrá de tenerla igual, respecto del segundo extremo de la reforma completa de los ayuntamientos.

En tercero y último lugar, que el ministerio, en vez de esponderse á las dilaciones y á los azares de una discusión detallada, hubiera procedido con mayor brevedad y con mejor acierto, limitándose á presentar el proyecto general y completo, y pidiendo la competente autorización para plantearlo por vía de ensayo.

Esta línea de conducta que no es contraria á la ley ni al reglamento, que está recibida en la práctica por todos los partidos, como lo prueba la ley sobre instrucción primera en tiempo de los antiguos moderados y la ley de aranceles en tiempo de los antiguos progresistas, sin recordar estos ejemplos, hubiera debido seguirse con tanto mas motivo cuanto el gobierno mismo reconoce en el preámbulo del proyecto, que se trata de una cuestion examinada y debatida ya completamente por los dos cuerpos colegisladores.

Ademas, el proyecto, considerado en su propio terreno, adolece de la gran falta de ser incompleto. Consta de dos partes la legislación municipal: primera, la

parte orgánica; segunda, la de atribuciones. A satisfacer la primera únicamente se dirige el actual proyecto del ministerio, el cual no ha echado de ver que esta parte se subdivide en dos: primera, la parte electoral, ó sea la determinación de los electores y de los elegibles; y segunda, la constitución del cuerpo, ó sea los individuos que deben formar el ayuntamiento y la duración del cargo concejal. Por ahí se ve, que aun proponiéndose atender meramente á la organización, le faltan al proyecto dos artículos: uno, en que se hubiera podido abolir la monstruosa pluralidad de los alcaldes; y otro, en que se hubiera dado al cargo municipal aquella vida que reclama el fomento de los intereses comunales, y la continuidad misma de los negocios administrativos; con lo cual es de todo punto incompatible la rapidez y la frecuencia con que, según la vigente ley, se suceden y cambian los individuos de ayuntamiento.

Aun como ley electoral, el proyecto no está exento de un vicio capital; á saber: que si por una parte se acomoda á la índole de nuestra legislación general en este punto, adoptando el principio de la elección directa, por otra se pone en pugna con esa misma legislación, es decir, con la ley para la elección de los individuos de los cuerpos colegisladores, y de las diputaciones provinciales, adoptando para este caso distintas bases. Fúndase el proyecto en dos principios, el primero de los cuales es el de la contribución ó cuota fija, y el segundo el de las capacidades, mientras que la ley electoral para el caso indicado, sin reconocer este último principio de las capacidades, adopta únicamente la contribución, la renta y el alquiler. ¿Qué puede resultar de esta diferencia? El mayor absurdo posible en esta materia que podrá suceder, y sucederá en efecto; que un vecino que no paga contribución directa, que no es cura párroco ni maestro de escuela, no adquiere el derecho electoral ni es elegible para la municipalidad, mientras que este mismo sujeto, pagando en Madrid, por ejemplo, dos mil quinientos reales de alquiler por la casa que habita, puede tomar parte en la elección de diputados á Cortes ó diputados provinciales, y puede también, si no se halla comprendido en las reglas generales de incapacidad, ser elegido para cualquiera de estos cargos. Nosotros no examinamos ahora cuál de los dos principios merece la preferencia: nos limitamos únicamente á señalar la contradicción y el absurdo.

Por lo demás, aunque sentimos en gran manera lo tristemente que se malogra una ocasión tan adecuada para llevar á efecto la organización completa que requiere nuestra desvenecada sociedad, y que la ilustración y la experiencia propia y estraña recomiendan; aceptamos la reforma pobre y tímida con que el ministerio inaugura su sistema administrativo, no porque ya esperemos ver cumplido nuestro deseo, ó mas bien satisfechas nuestras doctrinas en esta clase de cuestiones, mientras el gobierno se resienta del influjo de la prepotencia municipal, sino porque el proyecto empieza á sacarnos del atolondramiento en que nos hundiera la célebre ley, renovada por una mera consecuencia del restablecimiento del código de 1812.

Imposible parecía, cuando todo el público sensato de Madrid recibió con la indignación y sorpresa que á todos consta el atentado horrendo que se cometió el 6 de noviembre contra la persona del capitán general, imposible parecía, repetimos, que á la hora en que escribimos no hubieran estado ya juzgados y sentenciados los autores y perpetradores de crimen tan atroz; y eso que en aquellos momentos nos asaltó la triste idea de lo difícil que es en nuestra pobre y desgraciada nación dar con los verdaderos criminales en

delitos de esta especie, y la historia reciente de estos últimos años venia á alligarnos mas y mas revelándonos con la claridad de los hechos que á nuestra vista presentaba, la impunidad de que gozaban otros asesinos de generales, otros asesinos de víctimas igualmente inocentes.

No podíamos prever que la justicia divina viniese ahora á confundir á los malvados, guiando como por la mano al juez de la causa, para que llegasen los reos á declararse tales ante la justicia de los hombres. Desde el día en que se dijo en Madrid que estaban presos algunos de los que dispararon sus alevosos tiros contra el general, y otro que había escogido el mas disimulado por menos ruidoso método del veneno, creímos firmemente que la justicia seguiria rápida en sus procedimientos, y que por esta vez la impunidad no triunfaria en España.

No podemos decir hoy terminantemente que tal suceda, aunque todo pudiera ser, si atendemos á las miserias de los hombres y á las viles pasiones que á veces los dominan; pero lo que si decimos es que la causa está entorpecida, que un artículo de competencia se sustancia en la actualidad, y que sea cualquiera el fallo del tribunal supremo, usando nosotros del derecho que nos asiste como escritores públicos de decir nuestra opinión, y de letrados que somos de darla con conocimiento de causa, nos atrevemos á asegurar que la competencia no procede, ó lo que es lo mismo, que no hay razón ninguna legal que pueda alegarse para arrebatar la causa de su juez natural; que es el auditor de la capitania general de Madrid.

Todavía no hemos visto que se haya respondido á las razones que alegamos días pasados para probar que la causa estaba en poder de quien debía continuarla y fallarla; todavía no se ha alegado nada en contra de la ley recopilada y de la ordenanza militar, citadas textualmente por nosotros ambas disposiciones. ¿En quién pues está la culpa? ¿Qué tribunal, interpretando con equivocación la ley, quiere arrebatar á la jurisdicción militar la causa que tan de derecho le compete, y paraliza así la pronta administración de justicia en negocio de tanta gravedad? Lo diremos, porque es ya público: la audiencia de Madrid. El juez de primera instancia cumplió con su deber acatando la ley, tan pronto como el auditor de la capitania general se la citó clara y terminante cual en el texto está escrita: el fiscal de la audiencia pidió la aprobación del auto consultado; y hé aquí que la sala tercera arroba en celo de defender la jurisdicción ordinaria, sin hacer caso del auto del inferior, teniendo en poco el dictamen de su fiscal, manda formar la competencia, devolviendo al efecto los autos y sin mas razón que *sic volo sic jubeo*.

Bien se decía en tiempos antiguos, que justicia es lo que de cinco quieren tres, y por esta vez no son los señores de la sala tercera con el regente á la cabeza para mayor solemnidad, los que llevan trazas de dejar desairada la maliciosa definición.

Hemos llegado á entender que el promotor fiscal del juzgado opinó que la causa era de la pertenencia de la jurisdicción ordinaria, y con este respetable parecer se ha conformado la audiencia; pero averigüemos, si es posible, qué razones se han alegado para suscitar la competencia, y si estas fuesen tales que destruyeran las que nosotros hemos anunciado en abono de la conducta del auditor, del juez y del fiscal de la audiencia, desde luego daremos cumplida satisfacción á los señores de la sala tercera.

Citase como autoridades para el caso presente el tit. 5.º de la Constitución de 1812, y no sabemos por qué han ido tan lejos á buscar la razón, cuando mas cerca la tienen en la Constitución de 1837; por la una y por la otra, no hay fueros; por la una y la otra no hay mas que una jurisdicción para los delitos

## FOLLETIN.

### Modas.

Estamos en pleno invierno; ya han comenzado los bellos días en que bajo un cielo azul y puro, donde brilla esplendoroso el sol, se pasea de tres á cuatro de la tarde en el Prado la parte mas escogida de la sociedad madrileña. Allí se va á lucir las ostentosas galas, á competir en lujo y en hermosura, á caracolear en fogoso brido junto al ligero landó, y á conquistar tiernas ó desdenosas miradas de la mujer á quien amamos, ó á la que al menos se lo decimos.

¡Invierno! Cuántos se entristecen, y cuántos se alegran con esta sola palabra! El invierno es para unos el regreso á Madrid; el fin de los placeres sencillos y pacíficos del campo; las largas veladas junto á la chimenea.... Para otros por el contrario, el invierno es la estación brillante de los placeres vivos y animados; de las deliciosas *soirées* en que se conquista á las noches lo que el día no quiere darnos; de los magníficos bailes en que mil bugías fingen la claridad diurna, y quiza la aventura; y á donde vamos á admirar la gracia, la elegancia de las hermosas, y el gusto de sus prendidos y adornos.

Bajo este punto de vista, lo que es para unos el fastidio, es para otros la felicidad; y mientras estos se deslizan ligeros como silfos sobre la soberbia alfombra, llevando entre los bra-

zos una beldad resplandeciente y perfumada, aquellos cuentan bostezando los minutos y maldicen de corazón las eternas horas, que á los que se divierten les parecen tan breves. De aquí esas interminables discusiones sobre las ventajas del calor y del frío; del estío y del invierno; de aquí por último, las comparaciones entre julio y enero. Mas no tememos asentar una proposición que á algunos parecerá aventurada; y es que las jóvenes son defensoras naturales de la estación en que nos hallamos, y las que no lo son de la que ha pasado. Ahora es la época de los triunfos de aquellas; la época en que aparecen como deidades; en que se las festeja, como á ídolos; en que se les tributa abundante incienso. Ademas, la luz misteriosa de una lámpara es tan á propósito para escuchar palpitante, tremula de alegría, una ahuellada declaración de amor!

Las madres y los maridos detestan tambien muy cordialmente el invierno, porque el presupuesto de trages sube sin medida con los bailes y los paseos: en agosto basta un sencillo trage blanco, una ligera y trasparente mantilla de tul, una manteleta sutil y diáfana, una rosa caída sobre las mejillas. En diciembre, por el contrario, se necesitan terciopelos y rasos; blondas y marabuses; cachemiras costosas y pieles magníficas. Pero los que no tenemos ninguno de esos motivos para estar descontentos con el tiempo que corre, demos la bien-venida al invierno, bendigamos las lluvias y los aguileños, y gocémonos al contemplar las nevadas calles desde nuestro abrigado gabinete.

Prometimos en nuestro último artículo hablar de las sociedades que se inaugurasen, de las que se verificarán. Con grande dolor nuestro tenemos que ser muy breves en este punto.

Casi todos los salones donde años atrás se reunia el mundo elegante, permanecen cerrados este. Sin embargo, los lunes recibe con su amabilidad y delicadeza acostumbrada,

la señora de P...; los miércoles la siempre graciosa condesa de T...; los jueves la elegante condesa del M...; y los sábados la distinguida condesa de T. A... Pero todas estas no pasan de ser tertulias de confianza, donde se baila, á las que asisten un número reducido de personas, y que terminan á las doce de la noche. Los grandes bailes, pues, no han comenzado aun, y lo que es mas, se ignora si comenzarán.

Consolémonos en tanto á nuestras lectoras, dándoles algunas noticias, aunque escasas tambien, de las modas que han aparecido aquí, y de las que aparecen en París. Por efecto de lo que acabamos de decir, ya comprenderán que solo podemos hablarles de los trajes de calle. El terciopelo, que otros inviernos se usaba tanto para vestidos, se emplea este con preferencia para sombreros y sobre-todos. Las telas de seda de rayas anchas son las mas distinguidas todavía, y comienzan á verse tambien rasos labrados de colores, y de un gusto esquisito. Pero donde existe la verdadera variedad es en las prendas de abrigo: se llevan mantones, albornoces, manteletas, camails, *tubcos*, *twinas*, pelizas, polonesas y viticouras.

Es interesante para el observador reparar el inmenso número de objetos que el genio de la moda inventa todos los años para preservar del frío las espaldas, los brazos y el pecho de las elegantes. Como menos á propósito para este fin, se ven pocas mantillas en paseo. Sin embargo, la hermosa señora de B... la llevaba el otro día en el Prado de raso azul, igual al vestido, que dibujaba su elegante y esbelta talle. Los sombreros predominan decididamente; el terciopelo granate es de muy buen gusto para ellos.

Las noticias que recibimos del emporio de la elegancia moderna, adelantan poco á nuestras propias observaciones. Sin embargo, nuestra linda correspondal de París nos da algunos detalles. Lévese, según ella, para bailes, un precioso peinado que consiste en tres ramilletes de rosas menudas,

uno en medio de la cabeza, y otro á cada lado, enlazados con los cabellos, y formando igualmente tres puntas, de las que se desprenden algunos bucles muy pequeños. Los vestidos de raso blanco con adornos color de rosa seca, son los mas nuevos; se llevan tambien de muaré perla con pasamanería azul. La gasa y el crespon vuelven á ser de rigorosa moda; estílanse dos faldas de estas telas, la de encima mas corta y recogida á los lados con un ramillete de acacias, ó con un lazo de gró. En los prendidos para la cabeza se ven corales que han venido á reemplazar á las perlas.

Las flores han destronado tambien á las blondas en las faldas de los vestidos; desde el tal parte dos guirnalda de rositas que se separan hasta tocar al borde: tambien se ve esta misma forma con lazos, pero es menos nueva.

El traje de los hombres es el que ha sufrido menos modificaciones; sin embargo, el frac de baile es mas corto y tiene los falones redondos. Los pantalones siguen siendo anchos y se llevan sin trabillas, mas solo por la mañana, y lo que se llama en lenguaje técnico *sin vestir*; para paseo y por la noche, es de pésimo gusto y de mal tono. Las corbatas mas lindas son de muaré; el raso negro conserva su antigua voga para ellas, algunas se ven de terciopelo; pero no en personas que visten bien. La forma de los chalecos continúa siendo la de siempre, ó por mejor decir, no hay ninguna que domine decididamente: se ven de cuello alto, de vuelta, de solapas, redondos etc.; en lo único en que todos se parecen es en las dimensiones, que los hacen asemejarse á las chupas de nuestros abuelos. Para los lentes se ha suprimido el ligero cordon de seda ó pelo, de que antes pendían; ahora, ó se llevan en la mano ó suspensos de una cinta estrecha de seda negra.

Esperamos que otro día podremos ampliar mas estas noticias, y dar otras de mayor importancia para nuestras lindísimas leonas.



comunes; y tanto la una como la otra previenen que no puede ningún ciudadano ser juzgado sino por sus jueces naturales. Este argumento que sería muy fuerte en su caso, en el presente por probar demasiado no prueba nada: ¿se han acabado por ventura los fueros? ¿se ha acabado el fuero militar? ¿no está este en el mismo estado que estaba antes de que se promulgase la una y la otra Constitución? La existencia misma de un juzgado militar con su auditor, un escribano y demás dependientes... ¿qué decimos! la jerarquía misma judicial en el orden militar, que existe con corta diferencia lo mismo que en el civil, ¿no prueban que esos artículos de las respectivas leyes fundamentales que se citan no están en uso? Y una ley que no está en uso, que su desuso está consentido tácitamente por todos; que los legisladores mismos al ponerla en el código creyeron que no había llegado todavía el caso de aplicarla ¿se presenta como razón de la jurisprudencia que hay que seguir en un asunto especial? Guarden los que tal piensen, y muy particularmente los señores de la sala tercera el buen deseo que les anima en estos momentos, guardenlo para cuando sean legisladores, y no hagan ahora otra innovación que la de aplicar recta y severamente la justicia.

Otros dicen que la ley de 17 de abril quita el fuero en dos casos de conspiración, sedición, asonada y tumulto: estamos conformes; pero no en los casos de asesinato del capitán general; por lo cual la ley de 17 de abril no derogó ni la ordenanza, ni la ley recopilada.

Hay también quien asegura, que la sola causa que ha llevado á la sala á defender la jurisdicción ordinaria, es la de haber advertido que el auditor, en otra que se seguía por haber entendido un juez que se trataba de asesinar al general Narváez, la había dejado abandonada á la jurisdicción contraria, y no la había reclamado como juez competente. Esta razón cuando mas probaria que no es tan fuerte la lógica de la sala tercera como la de San Agustín, de la cual los señores pedían á Dios las libras como de una calamidad; aunque bien mirado tambien es temible bajo otro aspecto la lógica de los ministros de la audiencia. ¿No repáran los que alegan por pretexto la última razón, que cuando mas lo que con ella podrian probar sería que en el primer caso el auditor no había cumplido con su obligación? esto suponiendo que los casos fuesen idénticos, lo que no creemos, por no ver comprendido el primero en las espresas palabras de la ley y de la ordenanza *conjuración contra el comandante militar en cualquier modo que se intente ejecutar.*

Ahora parece que la competencia depende del tribunal supremo de justicia al cual dignamente preside el Sr. MACÍAS LEOPART; mucho esperamos de los distinguidos varones que hoy componen el augusto Senado que en ulterior recurso da la ley en la jurisprudencia española; aunque si lo hemos de decir todo, mucho tememos tambien; porque por una parte inamovibles y por otra irresponsables y por otra hombres, tres condiciones son que todo nos lo hacen esperar y tener todo de sus inapelables é infalibles fallos. Mas la ley está tan clara, las razones por nuestra parte alegadas son tan poderosas, y las de nuestros contrarios tan de poco valer, que casi casi nos atrevemos á prever que el tribunal supremo confirmará el auto del juez de primera instancia, contribuyendo así á la pronta sustanciación de la causa, y al castigo de los autores y perpetradores del crimen de asesinato contra el capitán general de Madrid.

#### Exoneración del Sr. Olózaga.

Después de haber escrito nuestro primer artículo de fondo, llega á nuestras manos la *Gaceta* con un real decreto que á la letra dice así:

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

#### REAL DECRETO.

«Usando de la prerrogativa que me compete por el artículo 47 de la Constitución, vengo en exonerar á don Salustiano de Olózaga de los cargos de presidente del consejo de ministros y de ministro de Estado.—Está rubricado de la real mano.—Dado en Palacio á 29 de noviembre de 1843.—El ministro de Marina, Comercio y Gobernación de Ultramar, Joaquín de Frias.»

En vista de este documento creemos de la mayor importancia que se hagan públicas las gravísimas causas que lo han dictado, para que la nación española, la Europa y el mundo todo juzguen al hombre que, empujado por todos los partidos, colmado de mercedes, apoyado por la representación nacional y agasajado por S. M., así abusó de la confianza de su REINA y de sus conciudadanos. Hé aquí la ampliación de los hechos, como han llegado á nuestros oídos.

A las cuatro y media de la tarde de ayer se dignó S. M. llamar á su presencia al Sr. presidente del Congreso de los diputados D. PEDRO PÍDAL, y habiéndolo acompañado este al honorable llamamiento, S. M. se sirvió manifestarle: que la noche anterior, estando en su despacho con el Sr. OLOZAGA, le presentó este un decreto disolviendo las Cortes, y exigió la real firma. S. M. sin defenderse y con la mayor espontaneidad (porque sola absolutamente se hallaba con el ministro y nada había dejado este traslucir acerca de aquella idea con que sorprendió á su REINA) le preguntó, que por qué quería disolver unas Cortes que acababan de declarar su mayoría. El Sr. OLOZAGA contestó que con las Cortes no se podía gobernar, porque un diputado hacia cargos, otro

preguntaba, otro interpelaba y así se perdía el tiempo y se creaban embarazos y entorpecimientos al gobierno. A pesar de estas reflexiones, S. M. abrigando en su sencillo corazón un sentimiento de gratitud hacia los que acababan de rendir al trono una prueba de homenaje y adhesión, se negó repetidamente á firmar el decreto. Insistió el ministro, y viendo que S. M. se levantó para marcharse, corrió á su encuentro, y cerró la puerta por donde iba á salir la REINA: dirigióse entonces S. M. á otra puerta que había en el despacho y tambien la cerró el Sr. OLOZAGA. S. M. volvió á su asiento, cubriéndose el rostro con ambas manos; y en aquel momento el desatentado ministro osó poner las suyas sobre la REINA de España, y cojiéndola el brazo hacerla firmar el Decreto!

Oyó esta relación, en que no creemos que haya equivocación esencial, el Sr. presidente del Congreso, y aconsejó á S. M. que siendo muy grave el caso, se sirviese llamar otras personas autorizadas, que podrían ser los Sres. vice-presidentes del Congreso. Fueron llamados en efecto, y se trasladaron al punto á Palacio los Sres. ALCON, MAZARREDO, QUINTO y GONZÁLEZ BRAVO, delante de los cuales reprodujo la REINA la relación del atentado. Acordóse tambien llamar á los Sres. SERRANO y FRIAS, los cuales oyeron igualmente las gravísimas revelaciones de S. M. Palabras de lealtad y de patriotismo salieron de los labios de todos aquellos ilustres ciudadanos, asegurando á su REINA que si existía por desgracia un español que se había atrevido á faltarle al respeto debido, esa mancha no podía caer sobre ningún partido, y mucho menos sobre la noble y caballerosa nación española. El Sr. ALCON, á pesar de su carácter dulce y templado y de su edad avanzada, expresó estos sentimientos con extraordinario calor y visible conmoción. Tan distinguidos patriotas no pudieron menos de manifestar á S. M. que tenia motivos fundados para haber retirado su confianza al Sr. OLOZAGA y que creían conveniente á su trono y á la patria la exoneración del ministro. Así se hizo en efecto refrendando el decreto el Sr. FRIAS y el revocatorio de la disolución de las Cortes el Sr. SERRANO. Motivos de delicadeza por las cuestiones que entre S. E. y el Sr. OLOZAGA han mediado, impidieron al general SERRANO firmar tambien el decreto de exoneración, según se le propuso.

Cuando finalizaba esta escena llegó á la antecámara D. SALUSTIANO OLOZAGA, trayendo en la mano la cartera del despacho. El gentil-hombre de guardia, que lo era el duque de OSUNA, le manifestó que tenia la orden de que nadie entrase en la cámara de S. M.; pero el Sr. OLOZAGA no pudo menos de mostrar su sorpresa manifestando que sabia hallarse dentro el señor FRIAS; é insistió pidiendo al Sr. Duque que se sirviera pasar recado á S. M. Mientras lo verificaba el gentil-hombre, estuvo paseando el Sr. OLOZAGA por la antecámara sin que le llamase la atención, ni aun para saludarla, la Sra. marquesa de SANTA-CRUZ y otras dos personas que allí estaban sentadas.

El duque de OSUNA anunció á la REINA la presencia del ministro: S. M. contestó al duque dijese al señor OLOZAGA, que en aquel momento acababa de exonerarle de sus cargos y que en consecuencia se retirase á esperar sus órdenes. Habiendo comunicado solemnemente esta orden al interesado, el Sr. OLOZAGA, saludando con un movimiento pausado de cabeza, se volvió para la secretaria de Estado.

Esta es la relación de los hechos que hemos oído á diferentes personas, todas respetables, todas fidedignas. Pero en una cuestión tan grave, en un hecho tan trascendental, ¿basta que nuestras palabras no se aparten un ápice de la verdad? No por cierto: preciso es, indispensable y urgente, que consten los hechos de una manera auténtica y solemne, para que lo increíble del suceso no ponga en duda su existencia; para que el interés de partido no desfigure la verdad; para que la calumnia no desvirtúe el eminente servicio que los buenos patriotas, cuyos nombres dejamos escritos, han prestado á su patria y á su REINA. Preciso, indispensable y urgente es que el ministro de Gracia y Justicia, como notario mayor de los reinos, ó un secretario de S. M. con ejercicio de decretos tome acta ante una reunión de notables de las palabras de la REINA, para que la verdad quede clara como la luz del medio día y para que se proceda á lo que haya lugar.

¿Quién dijera que el primer acto de esta especie había de ser el Sr. OLOZAGA quien lo ejecutase en esta tierra clásica de la lealtad y del respeto á sus reyes! Intimidado y arrancado por la violencia un decreto á una REINA, á una Señora, á una niña y justamente porque resistía una medida inmotivada, inconveniente é inhumana, adoptada por el Sr. OLOZAGA! Hé aquí la mano de Dios precipitando á los que obran con dañada intención y se burlan de la buena fe de los hombres honrados y leales. El Sr. OLOZAGA, que proclamaba la coalición para siempre, manifestando en las últimas reuniones electorales, que si le constase que la unión no había de durar mas que para aquellos actos, se retiraría de la escena política; el Sr. OLOZAGA, elevado á la presidencia del Congreso por la coalición, y de allí á la del consejo de ministros; el Sr. OLOZAGA, que hasta pocos días antes de subir al poder, defendía contra el Sr. CORTINA la necesidad de un ministerio que representase exactamente la nueva situación; el Sr. OLOZAGA, en fin, que fomentó con extraordinario afán y puso nombre al partido parlamentario, de todo prescindió al formar el gabinete, é ingrato con los que le levantaron en sus hombros, ni fue leal, ni consecuente, ni patriota. ¿Qué hicieron, sin embargo, los

que tan cruelmente se vieron engañados? Mirando que la primera necesidad de esta infortunada nación es la de un gobierno, ofrecieron y dieron su apoyo al gabinete progresista y anti-parlamentario del Sr. OLOZAGA.

Pero no estaba contento aun el ex-ministro, y en cambio de dos decretos que así contentaban al partido del orden como eran necesarios para la seguridad personal del gabinete, comenzó la reorganización del antiguo partido progresista inaugurando una reacción por medio del decreto famoso sobre los últimos actos del ex-regente. Colocado en esta pendiente, ambicionando el puesto que dejó vacante entre sus partidarios D. BALDOMERO ESPARTERO, siguiendo las huellas de este que combatió al partido del orden porque no temia que se le rebelase, y halagó á los que tenían por costumbre debatir las cuestiones en las calles, el Sr. OLOZAGA preparó el golpe de gracia para las actuales Cortes, que lo nombraron su presidente, que ningún desaire le han hecho, y que acababan de demostrar en la última elección de presidente y tercer vice-presidente que predominan en ellas el espíritu de unión y de reconciliación.

Sin embargo, todos estos cargos son insignificantes al lado del que ha derribado del poder al Sr. OLOZAGA. Mucho temíamos de quien había sorprendido el ánimo de los ministros anteriores para arrancarle la primera condecoración de España, la que ostentan en su pecho casi todos los monarcas de Europa; mucho temíamos de quien había faltado á todos sus compromisos, y tan frenéticamente ambicioso se había mostrado; pero nunca creímos que arrebataste el *toison de oro* para profanar la púrpura sagrada de los reyes.

Fíjense por tanto los hechos inmediatos y solemnemente; que así interesa al trono, á la patria, á la libertad, y al buen nombre de los españoles, modelo en todos tiempos de nobles, leales y cumplidos caballeros.

Si fuese necesaria una prueba mas de que se caminaba á pasos agigantados á una reacción espantosa, nos la daría completa el tono de los diarios que han hecho desesperados esfuerzos para sostener la regencia de Espartero, ó defender la causa de los centralistas y de los enemigos mas encarnizados de la mayoría de S. M. la REINA.

En un artículo en que el *Espectador* aboga con la mayor energía y entusiasmo en favor del famoso decreto revalidando las gracias concedidas por Espartero, se leen estas palabras:

«No compete al *Espectador* ocuparse en describir el origen del ministerio universal, convertido luego en gobierno provisional, para deducir su legitimidad, porque otros á quienes ha servido mejor aquella anomalía y descabellada situación *acaban de juzgarla de una manera evidente.*»

El diario ayacuchero creyéndose ya fuerte con el apoyo de un hombre que no queremos nombrar aquí, arroja completamente todo disimulo y defiende el decreto de gracias como la condenación mas patente del alzamiento nacional; y no menos significativas son las noticias que á última hora nos dan dicho periódico y su amigo el *Eco del Comercio* sobre la crisis ministerial.

Dice el *Espectador*:

«Todavía no se sabe de positivo si la dimisión del señor Serrano ha sido admitida, aunque nos consta que se ha manifestado hoy decidido á no volver á su departamento. Conviene, sin embargo, todos los círculos que se ocupan de este suceso en que el Sr. Olózaga está firmemente resuelto á inclinar el ánimo de S. M. á que sea aceptada, y á arrostrar todas las consecuencias que puedan sucederse. Si así no lo hiciera se, espone á tener que cargar con la responsabilidad de otras que necesariamente habrían de sobrevenir.»

Dice el *Eco*:

«Se asegura que casi todos los generales que obtienen algún cargo en la corte han hecho dimisión, y que el presidente del consejo está resuelto á admitirlas todas. Se ha dicho en diferentes círculos políticos, que el señor general Concha pasará al ministerio de la Guerra, confiriéndose la inspección de infantería al Sr. Araoz; no se habla del sucesor del capitán general, cuya dimisión se dice ser esta vez segura, y se nombran varios candidatos para la gefatura política. Si el gobierno da este último paso y no se anda con contemplaciones, apoyándose de buena fe en los hombres que nunca hicieron traición á la causa que defendieron, logrará captarse la voluntad general, y no encontrará obstáculos para dirigir los negocios públicos.»

Para merecer este incienso y aplauso el hombre á quien tantas veces ha maldecido el diario esparterista, para captarse la alabanza del periódico que tan cruda guerra había declarado en estos últimos días á ese mismo hombre, cuán grandes y de cuán inmensas consecuencias serian las promesas y los empeños hechos á los hombres de quienes son órgano el *Eco* y el *Espectador*!

Muy amostazado contesta el *Corresponsal* de anoche á unas cuantas palabras de nuestro número de ayer en que decimos, por incidencia, que nuestro colega había abandonado la arena periodística en lo mas crítico de la lucha contra el poder de Espartero. Nosotros, que no quisimos ofenderle, nos complacemos en darle ahora una nueva muestra de deferencia, dejando de replicarle, á no ser que nos manifieste terminantemente su deseo de que lo hagamos; en cuyo caso es peramos demostrarle patentemente la diferencia que hubo entre cesar la publicación de los respectivos periódicos quince días antes ó quince después.

El decreto famoso del Sr. Olózaga, revalidando las gracias concedidas por Espartero á sus servidores, continúa siendo objeto de enérgica censura.

Anoche decía el *Mundo*: «Se ha publicado en la prensa de Madrid trueno contra el decreto esparterista por el Sr. Olózaga, reconociendo las gracias acordadas por el necio soldado de Granatula, y nosotros unidos en esta parte á nuestros colegas, reprobamos, y principalmente en estas circunstancias, una disposición, que por buen objeto que tenga, puede traer innumerables infortu-

«En esta patria que aún sigue siendo el juguete de pandillas inmorales y vendidas. El disgusto causado por dicha orden ha venido á aumentarse con la dimisión presentada por el valiente y honrado Serrano.»

El Castellano, prosiguiendo su exámen, se espresa así: «Cuanto mas andamos en el decreto de revalidación de las gracias y honores concedidos por el gobierno de Espartero, tanto mas crece nuestro asombro, tanto menos concebimos ese cúmulo de contradicciones y contrasentidos apacados y prohibido por un gobierno, á quien ninguna necesidad obliga á ello. Ni aun ese respeto á la legalidad sirve de disculpa, como lo serviría cuando tan grande sacrificio se rindiera á una legalidad sola y sin rival; cuando ante ella no se levantara la legalidad del voto unánime de una nación pronunciada en masa contra el despotismo personificado en la primera; cuando al reconocer esta, se anulase todo cuanto se confesara culpado, y cediera el puesto al gobierno de Espartero; cuando invalidara la declaración de la mayoría de S. M., y continuara aceptando las naturales consecuencias que se desprenden de semejantes premisas.

Repetimos ahora lo que llevamos bien envidado de repetir hasta la saciedad, pues no falta quien tiene interés en olvidar: muy distantes nos hallamos de conservar, y mucho menos de concebir odiosidad contra nadie; queremos la igualdad para todos; entiéndase bien: igualdad estricta; y el decreto de revalidación de que nos ocupamos, establece por el contrario una desigualdad escandalosa, y en punto de las mas delicadas en nuestra nación de empleos y de empleos. ¿Se considera el gobierno con bastante nervio y vigor para extinguir de golpe la hoguera que ha inflamado, y que no puede dejar de arder con violencia y causar estragos?

Y á propósito de legalidad, es muy extraño que quien tan brillante y hasta supersticioso culto le rinde, no haya tenido presente otra legalidad tambien respetable que tuvo sus mártires, tuvo sus víctimas, tuvo su despojo y proscripción, y sin embargo no han vertido un grano de incienso en las aras de la legitimidad de Doña María Cristina, los que con tal profusión lo derraman en las de la de Espartero.

Yacen olvidados los que sucumbieron en 1840, para ellos no hay decreto de revalidación; y este contraste sube de punto al lado de la declaración solemne, de que todos los partidos unidos son los que han creado la actual situación, al lado del programa salvador del gabinete Lopez, al lado del triunfo del levantamiento de junio.

A pesar de lo dicho habrá quien se empeñe en reconocer bajo la certeza del decreto en cuestión, un pensamiento alto, recóndito, sublime, cuyos resultados justifiquen la medida. Nosotros no alcanzamos á tanto: filosofamos por lo que vemos, por lo que regularmente sucede, por el ordinario curso de los sucesos, por el conocimiento de las pasiones humanas, por la experiencia constante y nunca desmentida de lo que es nuestra nación. ¡Ojalá un pronto y agradable desengaño nos dicte la confesión de nuestra ignorancia, la retractación de nuestras reflexiones, y el reconocimiento de las capacidades que nos gobiernan!»

He aquí las noticias que sobre la crisis ministerial dan á última hora los periódicos de anoche.

El *Corresponsal*: «Se afirma que se le admitió su dimisión al general Serrano y que en su lugar entrará, ó el señor Chacón ó el baron de Carondelet. Tambien se habla de estar firmado ya el decreto de disolución.»

El *Castellano*: «No puede ya dudarse que el general Serrano presentó ayer su dimisión del ministerio de la guerra que ha desempeñado con tanto tino durante el crítico periodo que hemos atravesado. Las conversaciones reanjan hoy principalmente sobre esta dimisión y sobre la conducta algo incomprendible del Sr. presidente del consejo de ministros. El general Serrano cuenta con las simpatías de todos los amantes de la situación, y estos no se creen muy seguros al ver que abandona el puesto, y que coincide este abandono con la publicación de un decreto que todos tienen por reaccionario.

Tambien se dice como cierto que los inspectores y directores de las armas, el capitán general y otros militares que desempeñan cargos importantes, han presentado sus dimisiones, visto el rumbo que las cosas toman y que el Sr. Serrano deja la cartera de la guerra.

Parece que el motivo principal ostensible de esta dimisión es el decreto que ayer hemos censurado y que hoy nos ocupa de nuevo.

¿Quiérase el cielo que no sobrevengan nuevas complicaciones y pase la España por nuevos conflictos, cuando parecia llegada la época de la paz y de reconciliación de los partidos!

Continúan los rumores de próxima disolución de las Cortes, si el gabinete no consiguiese en ellas todo el apoyo que apetece.

Entre las personas que se designan para reemplazar al general Serrano hay algunas de las que con mas ardor defendieron la causa del ayacuchismo.

Hemos oído que ya lucen sus condecoraciones algunos de los que en julio último resistieron al gobierno provisional y sostuvieron al gobierno LEGITIMO.

Otras muchas cosas se dicen, que por hoy será mejor callar.

En la *Posdata* leemos las siguientes líneas:

«Mientras que el gobierno actual recarga extraordinariamente el presupuesto, revalidando todos los empleos concedidos por el general Espartero en los últimos momentos de su infanta dominación, premiando con general escándalo á los que incendiaron, robaron y saquearon las ciudades, se hallan desatendidos y postergados en su carrera los que mas se han comprometido para crear la situación actual. Entre los muchos oficiales y generales dignos de ser citados, se halla el Sr. baron del Solar de Espinosa, capitán general que fue de Valencia, nombrado en los momentos en que mas peligro corrían los que se pronunciaron contra el gobierno de Espartero. En el mismo caso que el Sr. baron del Solar se encuentran otros muchos oficiales, postergados por no haber abrazado la causa del hijo de Granatula; mientras que los que le siguieron hasta el abordo del *Malabar*, son recompensados con profusión. Esta es la manera de premiar en España!»

La diputación de la provincia de Gerona, teatrá no ha mucho de tan tristes y lamentables sucesos, ha dirigido á S. M. la REINA por la declaración de su mayor edad la felicitación siguiente:

SEÑORA:

La diputación provincial de Gerona, poseída del mas puro y sincero júbilo felicitó á V. M. por el acto grandioso con que la representación nacional declarando la mayoría de V. M. ha llenado el mas ardiente voto del pueblo español.

Sentada V. M. en el trono de sus augustos progenitores, renacerá en España la paz y calma de que tanta necesidad tiene el país, y la nación tranquila y próspera en su interior, se dispondrá á ocupar con el tiempo en el mundo el puesto á que sus circunstancias la llaman y que nuestros antepasados ocuparon.

Gerona 21 de noviembre de 1843.—Señora.—A los R. P. D. V. M.—El presidente, Agustín Hidalgo.—Francisco Valls.—Ramon de Sabater.—Rafael Patxot.—Miguel Ametller.—Joaquín Valls.—José Vergés de Vilar.—Narciso Heras de Puig, secretario.

FELICITACIONES AL GENERAL NARVAEZ CON MOTIVO DEL ATENTADO CONTRA SU PERSONA.

Junta de la provincia de Tuerol auxiliar del gobierno de la nación.—Excmo Sr.—Esta junta que jamas olvidará el celo y anhelos esfuerzos con que V. E. procuró la salvación de esta capital asediada por las tropas del ex-regente, no ha podido menos de ver con horror el atentado infame perpetrado por hombres indignos de llamarse españoles, contra la vida del héroe de Torrejón, del ciudadano que siempre se ha sacrificado por su patria y por su patria, y que en estos días ha sido el mas firme apoyo del orden público y de las leyes. La Providencia que vela por la suerte de esta desgraciada







El 24 a las seis de la noche salió Prim de Figueras dirigiéndose a Perelada. Ahora hace que escolten la diligencia 400 hombres de infantería y caballería.

Acabo de saber que el vapor de guerra *Phénicien*, que salió ayer noche de Barcelona, llegó esta mañana a Port-Vendres, donde han desembarcado nueve pasajeros, entre ellos dos individuos de la junta de Barcelona. El mismo buque conduce a Marsella a otros 51 emigrados españoles.

## Boletín extranjero.

Los gefes de las fuerzas navales inglesas, estacionadas en las islas de la Sociedad, han declarado que han recibido instrucciones para invitar a sus compatriotas a no recurrir cuando necesiten que se les administre justicia, sino a los agentes de S. M. B., ó al tribunal establecido por la reina Pomaré. Concluyen augurando que están declarados para declarar que la reina de Inglaterra ha resuelto afirmar la independencia y la libertad de la reina de O' Taíti.

El general frances Tempore ha alcanzado sobre el califa Sidi-Embarak-beu-allah una notable victoria a 40 leguas al sud-este de Mascara. El califa quedó muerto en el campo con 400 de los suyos, haciendo los franceses 300 prisioneros y apoderándose de tres banderas. Este Sidi-Embarak era el gefe mas importante despues de Abd-el-Kader.

La resolución de los obispos irlandeses, rehusando todo sueldo del tesoro inglés, en caso de que se les quisiera dar por el gobierno, ha merecido que la asociación de la revocación les haya dado gracias por su proceder, á propuesta de O'Connell. Esta resolución es ya por lo tanto irrevocable.

El proceso de los gefes de la revocación ha excitado el entusiasmo de los irlandeses, y á esto se debe que la renta de O'Connell sea este año mas cuantiosa que en los anteriores: el *Sund* cree que llegará á cuatro millones de reales. En los cinco años últimos las parroquias de Dublin han dado, por término medio, 166,000 reales: en este, la colecta ha subido á 357,000.

Las noticias del Rio de la Plata que alcanzan hasta 1.º de setiembre, son de 26 de agosto. Ribera fue derrotado por Nuñez que mandaba una brigada del ejército de Oribe. Segun correspondencias que llegan al 6 de setiembre, las tropas de Montevideo han peleado con las de Oribe á la vista de los muros de la capital del Uruguay.

El congreso de la union de aduanas alemanas se ha disuelto á primeros del mes próximo pasado, pero tal vez vuelva de nuevo á reunirse, si los comisionados reciben instrucciones. No se trata ya de aumentar el derecho sobre los hierros fundidos ingleses, sino de una disminucion en favor de los de Bélgica, si tienen buen resultado las negociaciones pendientes con esta nacion y hay reciprocidad. Parece tambien que los tratos con el Hannover se hallan tan adelantados, que es posible que á primeros del año próximo venidero, se reúnan al Zollverein los distritos del Harz y del Weser. No se hará variacion en los altos derechos que los nuevos aranceles han impuesto á muchos productos franceses.

Los reformistas ingleses han celebrado un *meeting* en Londres, en el que se ha censurado la política del ministerio que ha prohibido el de Cloutarf, y se ha recomendado á los reformistas que sostengan á O'Connell y á sus amigos, como á hombres beneméritos de su patria y del Reino-unido.

El *Times* dice que en la ciudad se aseguraba que lord Aberdeen ha rehusado entrar en relaciones con el embajador mejicano el Sr. Murphy, y que se iba á enviar un embajador que se dirigiese á la Jamaica para con la escuadra estacionada en esta Antilla, exigir de Méjico una satisfaccion del insulto hecho al pabellon inglés, y de la anulacion de un contrato celebrado con una casa inglesa. Los fondos mejicanos han bajado á consecuencia de estos rumores.

En una carta de Roma, dicen á la *Gaceta* de Colonia, que el embajador francés ha entablado negociaciones con el Sumo Pontífice sobre la parte que toma el clero de Francia en la cuestion de la libertad de la enseñanza. El sagrado colegio de cardenales aprueba, al parecer, la conducta de los obispos; pero el Papa les recomendará la moderacion, teniendo en cuenta los eminentes servicios que ha hecho á la iglesia el gobierno francés.

El *Correio portugez* asegura que es pura invencion y torpe mentira que S. M. la emperatriz viuda del inmortal D. Pedro haya dado la mano de su augusta hija al ex-infante D. Miguel.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

### REAL DECRETO.

Usando de la prerrogativa que me compete por el artículo 47 de la Constitución, vengo en exonerar á D. Salustiano de Olózaga de los cargos de presidente del consejo de ministros y de ministro de Estado.—Está rubricado de la real mano.—Dado en Palacio á 29 de noviembre de 1845.—El ministro de Marina, Comercio y Gobernacion de Ultramar, Joaquín de Frias.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. Sr.: Deseando la Reina que las viudas, hijos ó herederos legítimos de los empleados civiles y militares de las clases activas y pasivas no carezcan del auxilio de las dos medidas mandadas satisfacer para funeral y lutos en real orden de 1.º de octubre del año próximo pasado, si por causas independientes de la voluntad de los interesados, y aun de la de las oficinas de la hacienda pública, no pueden recibirlas dentro de los 30 dias siguientes al del fallecimiento de los caudales, segun lo previene la real orden de 11 de enero último, como la experiencia ha acreditado que sucede frecuentemente, se ha servido S. M. resolver, que procediendo en todo lo demas con entera sujecion á lo mandado en las órdenes que tratan del particular, se amplie dicho plazo hasta el de 60 dias, contados desde el en que ocurra el fallecimiento, á fin de que en este periodo puedan los mismos interesados proporcionarse en cualquiera punto del reino los documentos que deben acompañar á las solicitudes de pago, que deberá ejecutarse con puntualidad siempre que se hagan á la autoridad competente antes de espirar el nuevo plazo designado.

De real orden lo comunico á V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de no-

vembre de 1845.—Cañtero.—Sr. director general del Tesoro público.

### Circular á los intendentes de las provincias.

Despues de haber comunicado á V. S. el decreto, por el cual se ha servido S. M. honrarle con su confianza, el primer paso que creo de mi deber dar es el de advertir á los empleados que dependen de este ministerio el sistema que con ellos pienso seguir. La capacidad, la aplicacion y la rectitud serán las únicas dotes y los títulos solos que recomiendo en adelante á los agentes del gobierno en la carrera de Hacienda para obtener los premios y ascensos que estén en el caso de merecer: aquellos que no reúnan estas circunstancias nada esperen, y desde luego es preciso que dejen un puesto que no les corresponde, y que siempre defraudarian al verdadero mérito.

Tampoco deben ni un solo momento ocupar sus destinos los impuros ó los colusionarios: en el instante mismo en que haya muestras evidentes de estos delitos, serán puestos los culpables á disposicion de los tribunales, á quienes segun las leyes compete juzgarlos. Cuando solo hubiese sospechas de su falta de probidad ó de no ser en el ejercicio de sus funciones tan circunspectos y fieles como deben serlo, á sus gefes incumben tomar por el pronto las providencias oportunas y dar cuenta justificadamente á quien corresponda.

Todo lo de investigar, nada quedará desapercibido; y tanto gefes como subalternos cuenten sin mas advertencia con el premio ó con el castigo á que se hagan merecedores. El cimiento que ha de abrirse para reformar la Hacienda española ha de consistir en el honor de sus empleados; y si estos carecen de él ó no son aptos, deben elegir otra carrera.

Así se lo he significado á S. M., quien conforme con mi parecer, me manda prevenirlo á V. S., como lo hago de su real orden para su inteligencia y la de los empleados de esa provincia, á quienes la circulará desde luego.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de noviembre de 1845.—Señor intendente de....

## PARTE LITERARIA.

### POESIA.

COMPOSICIONES DIRIGIDAS A S. M. LA REINA CON MOTIVO DE LA FELIZ DECLARACION DE SU MAYOR EDAD.

Al recibirse en Paris la plausible nueva que la España ha acogido con una voz de entusiasmo y júbilo, el Sr. Castillo y Ayensa dirigió á S. M. la augusta Reina madre el siguiente bellísimo soneto escrito en el idioma del Dante y de Petrarca:

*Alla Regina madre di Spagna,  
mia Signora, nella proclamazio-  
ne della sua augusta figlia.*

### SONETO.

Guarda, oh Donna gentil, guarda la rosa  
Che alla cruda stagione nel tuo bel seno  
Trovo calor, trovo riparo appieno  
Contro il furor dei venti, ivi nascosa.  
Vedila aperta già, mirabil cosa,  
Signoreggiando al fin l' ampio terreno;  
E come tutti al suo apparir sereno  
Botton le palme in grida gimbilosa.  
Al silvoso Pirene il vivo odore  
Ed all' Erculeo termine si stende,  
Spirando ai cuori sol sensi d' amore:  
Non temer, Donna, no, nulla l' offende;  
Sicuro regnerà quel tuo bel fiore,  
Che regna in ciel la destra che il diffende.

### A mi Reina y Señora Doña Isabel II.

Cual de Venus el astro luminoso,  
Despues de tempestad aterradora,  
Con su fulgor resplandeciente dora  
Las aguas del profundo tormentoso:  
Tal delante tu pueblo jubilosos,  
Te mostraste tambien, noble Señora,  
Y al asomar al pueblo que te adora,  
Diste la paz, la dicha, y el reposo.  
Murió la disension y el ciego encono:  
Y la discordia de veneno llena  
Con diamantina sólida cadena,  
Sujeta tienes á tu regío trono.  
Y tu pueblo al mirarte entusiasmado  
"Salve Isabel", esclama alborozado.

FERRIN FIGUERAS.

### A S. M. la Reina Doña Isabel II.

Del Hispano pensil, qué flor temprana  
Descuella erguida y sobre todas crece,  
Y al aliento del céfiro se mece,  
Y al beso de la aurora se engalana?  
¿Qué flor da mas fragancia á la mañana,  
Y al harpado escudaron mas enloquece  
Y mas brillante y pura resplandece,  
Diosa de abril, de mayo soberana?  
¿Es de Albion la No me olvides bella?  
¿Es la que en Lusitania siempre abunda  
Rosa de Jericó que el Tajo baña?  
¿Es un astro del cielo? ¿Es una estrella?  
Es nuestra flor: nuestra ISABEL SEGUNDA.  
Que el mundo entero envidiará á la España.

J. M. DE A.

Zaragoza y noviembre.

### TEATRO DE LA CRUZ.

HONRA Y PROVECHO, COMEDIA EN TRES ACTOS POR DON TOMAS RODRIGUEZ RUBI.

Muy breves seremos al dar cuenta á nuestros lectores de las dos novedades teatrales de la última semana; ni su importancia merece un detenido examen, ni nos es posible estendernos mucho en este artículo.

El Sr. Rubi, que tan grande y merecido triunfo supo alcanzar en el teatro del Principe con *La Rueda de la Fortuna*, ha dado al de la Cruz para beneficio del Sr. Caltanador la comedia que vamos á examinar ligeramente.

*Honra y provecho* es una comedia de costumbres, cuyos caracteres están trazados con verdad y acierto y cuya accion sencilla en extremo, marcha con libertad y desembarazo hasta el fin. Su dialogo propio, chistes oportunos, versificación fácil y otras buenas cualidades, revelan desde las primeras escenas el aplaudido talento de su autor y hacen reconocer esta obra por suya. El incurrir en algunos defectos que casi podiamos llamar descuidos, pero que no dejan de ser graves, perjudican á esta comedia, que si como hemos dicho, es digna segun nuestro juicio de la pluma del Sr. Rubi, sin embargo es una de las mas débiles que ha dado al teatro.

En el primer acto está hecha la exposicion y anunciados los caracteres con naturalidad y sin descuidar los chistes del dialogo, excitando ya desde allí bastante interés los principales personajes, y sobre todo el misterioso marino, capitán de la fragata *Amparo*. Solo notamos en este acto alguna lentitud en la accion, y bastaría acortarle un poco suprimiendo alguna escena para que desapareciera este defecto.

El segundo acto es el mejor de la comedia, y si los otros dos fueran como este, *Honra y provecho* sería una produccion de igual mérito que la comedia del mismo autor titulada *Detras de la cruz el diablo*, á cuyo género pertenece. Situaciones, interés, sentimiento, chistes oportunos, animacion, todo se halla en este acto, que nos agrada sobremed-

El tercer por el contrario es el mas débil de todos, flaqueando en la mayor parte de las cualidades que hemos elogiado en el acto anterior y el recurso de que se vale el autor para el desenlace, haciendo esconder á todos para que oigan la conversacion del finado marqués con el marino, es á nuestro juicio demasiado vulgar y por consiguiente escaso de efecto.

Aunque nos hemos propuesto analizar ligeramente esta comedia, no concluiremos sin elogiar las hermosas tiradas de versos que el Sr. Rubi ha puesto en boca del capitán y la oportunidad y gracia con que el mismo apropia al dialogo el lenguaje técnico de la marina.

La ejecucion fue bastante buena. El Sr. Lombia desempeñaba un papel propio de su género, y lo hizo con naturalidad y acierto. El beneficiado, Sr. Caltanador, ejecutó muy bien el suyo, y la Sra. Perez dió al que se le confiaba toda la gracia é interés de que era susceptible.

### TEATRO DEL PRINCIPE.

BENEFICIO DE LA SRA. LLORENTE.—EL NOVIO DE BUITRAGO, COMEDIA EN TRES ACTOS, TRADUCIDA DEL FRANCÉS.

Poco ó nada podemos decir de esta comedia que escribió Picard sin gran intencion, y cuyo argumento es el mismo, con corta diferencia, que el de todas las comedias que de la indole de esta se escribían en aquel tiempo.

Hemos oido censurar esta comedia de *sainete*, calificación que hace algun tiempo que está en moda, y que no sabemos qué quiere decir. Si por *sainete* se ha de entender únicamente una comedia mala, entonces la de Picard está muy lejos de merecer este nombre. Pero si solo se entiende la que retrata cierto género de costumbres, y presenta ciertos caracteres, no rechazaremos la calificación para el *Novio de Buitrago*, si bien la despojaremos de ese tono de desden con que generalmente se pronuncia.

El principal mérito de esta comedia consiste en la viveza y gracia incisiva de las chistes, en los que se reconoce el talento cómico de Picard. El principal defecto es tambien la violencia de algunas situaciones forzadas, producidas casi siempre por el obcecado empeño de los escritores del siglo pasado, en observar escrupulosamente la unidad de lugar.

La traducción está bien arreglada á la escena española, y la ejecucion de esta comedia por parte de los actores, fue sumamente esmerada, y todos merecen nuestros elogios, especialmente la beneficiada, y el Sr. Romea (D. Julian). Lo mismo que el Sr. Guzman que tan bien desempeña los papeles del género de esta comedia.

## PARTE INDIFERENTE.

### Gaceta del extranjero.

—El Sr. Echegaray, peruano descendiente de los Incas, ha llevado á Paris un cuadro muy curioso, representando á los que han reinado desde Manco-Capac hasta Atahualpa. Esta pintura al óleo es obra de un indio que ninguna leccion ha recibido, y da una alta idea de la destreza de los indigenas de aquellos remotos países. Son de admirar la claridad de contornos, la delicadeza del toque del pincel, y lo vivo de los colores. Los periódicos de Paris aseguran que es tambien de notar este cuadro como documento histórico, por el que se puede sospechar que la civilización de los Incas es mas antigua de lo que han supuesto nuestros historiadores. En el Perú se ha encontrado últimamente una coleccion de *quipos* que servirán para aclarar la historia de los Incas.

### Gaceta de provincias.

—Leemos en el *Navarro* de Pamplona: El ayuntamiento constitucional de esta ciudad, deseando proporcionar á los habitantes de la misma todos los medios que están á su alcance para mantener constante y ardiente la fe religiosa de los navarros, á pesar de la penuria de los fondos municipales, ha acordado que en la próxima cuaresma haya sermones diarios en la parroquia de San Saturnino, encargando la predicación á los Sres. religiosos don Rainundo Carrillo y D. Santiago Lopez de San Roman, dominicos esclaustrados.

—Nos dicen de Palma de Mallorca: Terminaron ya las elecciones de diputados provinciales, que han sido disputadísimas en Mallorca, aunque no en Menorca ni en Ibiza. En las dos primeras ha triunfado completamente el partido parlamentario; en la última el ayuntamiento con muy poca oposicion. El resultado ha sido el siguiente:

#### Partido de Palma.

D. Felipe Puigdorfil, diputado propietario.  
D. Miguel Amer, id.  
D. Andrés Castelló, suplente.  
D. Gabriel Verd, id.

#### Partido de Yusa.

D. Juan Massanet, diputado propietario.  
D. Juan Burgues Zaforteza, suplente.

#### Partido de Manacor.

D. Antonio Planas y Nadal, diputado propietario.  
No hubo eleccion para suplente.

#### Partido de Mahon.

D. Juan Pous y Andreu, diputado propietario.  
D. Cayetano Socías, suplente.

#### Partido de Ciudadela.

D. Mariano de Suites, diputado propietario.  
D. Andres Barceló y Mutaner, suplente.

#### Partido de Ibiza.

D. Melchor Bestard.  
D. Juan Benasser.  
No se sabe todavía cuál de los dos es el propietario.

—Con fecha del 24 nos escribe uno de nuestros correspondientes en Córdoba:

«Los patriotas ayacuchos presos á consecuencia de la última conspiracion de esta ciudad, han circulado un impreso firmado en la cárcel pública, en que se proponen contestar la carta que de uno de sus correspondientes de esta, publicaron Vds. en su número 427. Como lo han remitido al *Eco* de la Revolución, al del Comercio y al Espectador, se me hace indispensable hacermelo cargo de este escrito.

Llaman furibunda á aquella carta que ni calificó el hecho ni á sus autores, y dándose importancia de mártires y de victimas, pregonan su inocencia como cosa reconocida. Sin embargo, ellos continúan presos, y segun se dice, cada vez se enreda mas el proceso. Atribuyen la carta al denunciante de la conjuración en el tono altivo de revolucionarios consentidos, y al mismo tiempo que le insultan, convienen en que el comunicante se hallaba tan bien enterado, que no faltaba ni á una coma. La única prueba que dan de su inocencia es, que son jóvenes, acomodados mas que medianamente, sin mancha en su reputacion política, respetados y queridos por sus compatriotas. Todo esto es falso. El uno de estos jóvenes tiene unos 60 años. Su acomodo es el torron. Entre los firmantes hay dos escribanos de una fama poco envidiable, y algunos son revolucionarios perpetuos, que despues de triunfar en los motines pasados, han hecho gala de ello y han conseguido el premio. No es verdad que se les demuestran simpatías. Algunos individuos de este ayuntamiento que se han separado de la coaliccion que nunca han querido, son los que han ido á la cárcel á firmar las paces con ellos, y la guerra contra los moderados. El tabernero Anchelegra es el mas conocido de estos. Los ayacuchos, dicen, que tienen allí su cuartel general, y en la cárcel es donde se está tratando de las elecciones de ayuntamiento. Bueno será creerles sobre su palabra de que no querían degollar á nadie, y que no son hombres de eso. Pero sus conversaciones continuas respiran sangre y venganza. La gente que condenó al asesinato á los bizardos Narvaez, Roncali y otras autoridades, es indudable que dió la orden á los clubs de las provincias. En la anterior tentativa de pronunciamiento, no se dispararon varios balazos á este valiente joven coronel del provincial de Córdoba, é hijo del asesinado Quesada? Su correspondal de Vds. no pidió cadalsos para los presos, ni seguramente quiere fajas ni entoreclados para si ni pa-

ra nadie, quiere si que cese la inhumanidad y que se castigue á los criminales. Esto mismo piden todos los hombres de bien, los cuales, cuando se hallan procesados, esperan justificarse ante los tribunales, sin alzar el grito, ni tomar alarma para llamar á su defensa á las facciones. Cuando los presos se hallen en libertad, el correspondal de Vds. á buscará uno á uno á los que le insultan y dirá un nombre que ahora cree conveniente ocultar.

—La diputacion provincial de Gerona acordó en sesion del día 8 quedasen suspensos en el ejercicio de su cargo todos los individuos del ayuntamiento que durante las últimas elecciones permanecieron dentro de los muros de aquella capital.

—ZAMORA 25. Ha llegado el batallon provincial de Salamanca con escasa fuerza y queda guarneciendo esta plaza: han salido para Valladolid dos compañías del regimiento de Bailen, sostenedor de la tranquilidad pública en este punto, á las órdenes del digno general Mir.

Ha sido cumplimentado por la municipalidad el nuevo gefe político Sr. Paz Gomez, y se espera limpie de rateros la provincia como lo ha bien menester.

Se preparan grandes funciones en celebracion de la mayoría.

Los esclaustrados y monjas gimen en la mayor miseria, mientras se han enriquecido con sus despojos cuatro particulares, sin beneficio de la nacion. De esperar es que todas las clases que dependen del erario se nivelen y no giman unos en la indigencia á la vez que algunos altos funcionarios tengan grandes lanquenes.

### Gaceta de la capital.

Entre las gracias acordadas con motivo de la mayoría de S. M., se cuenta la de la banda de María Luisa concedida á la joven condesa de Zaldivar.

—Se dice que va á instalarse brevemente en Madrid una sociedad de autores dramáticos que cuidará de la impresion de producciones y se entenderá directamente con librerías y empresarios de los teatros de provincia. Se va á inaugurar bajo los auspicios del Sr. Salamanca, cuya proteccion unida á la del gobierno, se espera sea fecunda en resultados.

—El Excmo. ayuntamiento constitucional de esta M. H. villa se ha servido acordar que en lugar de los 24,000 panes que deben repartirse á los pobres de esta capital, sean 50,000 distribuidos en la forma siguiente:

#### PARROQUIAS.

PARROQUIAS.	PANES.
Santa Maria.	4700
San Martín.	4000
San Ginés.	300
Salvador.	300
Santa Cruz.	700
San Pedro.	800
San Andrés.	3700
San Miguel y San Justo.	700
San Sebastian.	1300
Santiago.	900
San Luis.	700
San Lorenzo.	4300
San José.	5400
San Millán.	5200
San Ildefonso.	5200
San Marcos.	5200
	50900

—La junta directiva de la hermandad del Refugio, desea de solemnizar conforme á lo dispuesto en sus estatutos la mayor edad de S. M. la Reina Doña Isabel II, ha acordado repartir en los dias de las próximas fiestas 4400 rs. en socorros extraordinarios, tanto en las clases menesterosas de empleados civiles y militares, como á los demas necesitados de esta corte, sin perjuicio de las limosnas y socorros semanales que tiene de costumbre, y demas atenciones en que su constante caridad se ejercita.

—Leemos en el *Castellano*: Ayer se presentaron en nuestra redaccion seis ó siete infelices viudas á quienes el gobierno tiene completamente desatendidas y en la mayor miseria. Quejábanse, con muy sobrada razon, de que en el año corriente se les hayan satisfecho tan solo cuatro mensualidades, al paso que los empleados activos llevan ya cobradas ocho. Nosotros conocemos toda la desgracia de su suerte, é invitamos al Sr. ministro de Hacienda para que antes de la paga de Navidad, de disposiciones de abundancia otra. De no ser así, terminará el año sin que las infelices hayan cobrado mas que cinco meses, mientras que á los empleados solo se les deberán tres: diferencia grandísima en vejez.

### A última hora.

Hoy ha llamado S. M. á los presidentes y vice-presidentes de los cuerpos colegisladores, con el objeto de consultarles acerca de la formacion del ministerio. Parece que estos señores han aconsejado á S. M. que se encargue de esta importante comision D. Pedro Pidal, en union con el general SERRANO. No se sabe aun quiénes compondrán el gabinete; pero si el actual ministro de la Guerra venciase la repugnancia que espierimenta á continuar en el poder, se cree sería nombrado presidente del consejo de ministros, que se compondria ademas de los Sres. GONZALEZ BRAVO, QUINTO, duque de RIVAS y algunos otros. El Sr. OLÓZAGA ha faltado á las condiciones de la situacion, creando un ministerio exclusivo. La conveniencia, la lógica y el voto público aconsejan que se vuelva al buen camino del que jamás hemos debido apartarnos, constituyéndose un gobierno en que entren hombres de los antiguos partidos, á fin de demostrar que la reconciliacion es todavia una verdad para los hombres leales de corazón.

### SENADO.

Estrato de la sesion del día 30 de noviembre.

A la una se abrieron las puertas de las tribunas públicas reservadas, llenándose desde luego de un gentío inmenso. Sin embargo el Sr. presidente Oñis no ocupó la silla hasta las tres y media, abriéndose pocos momentos despues la sesion. Aprobada el acta se leyó el decreto de S. M. exonerando al Sr. Olózaga de los cargos de presidente del consejo de ministros, y ministro de Estado.

Se aprobó un dictamen de la comision de actas administrado en el Senado al Sr. Gutierrez, nombrado por Huelva.

En seguida pidió la palabra el Sr. Campuzano para que la mesa manifestase si habia sido ayer convocada, como era el decoro de este cuerpo colegislador, para concurrir á la reunion tenida ayer en el regío alcazar; y fue contestado por el Sr. conde de Ezpeleta, que la mesa no concurrió, pero que fue convocada y si no asistió fue por efecto de la premura del tiempo. El Sr. Figueras tomó la palabra y manifestó al Senado el estado de alarma que por todas partes se observaba, efecto del decreto de disolucion de Clases, que se dice firmado por S. M., y el modo violento con que la firma se ha arrancado; pidió que el gobierno diese explicaciones sobre el particular, y concluyó presentando la siguiente proposicion, que firmaron muchos otros señores: «Pedimos al Senado se sirva acordar un respetuoso mensaje á S. M. la Reina, ofreciendo la cooperacion de los señores de las graves circunstancias actuales.»

Despues de un ligero debate puramente reglamentario, vino el autor de la proposicion que se aplazase para mañana.

En seguida se levantó la sesion á las cuatro y media.

MADRID.—Imprenta de EL HERRALDO

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.